

Entrevista con Leonor Mamani

Fuimos al Colegio Inglés de Iquique, donde pudimos conversar con Leonor Mamani, jefa del departamento de matemáticas del establecimiento, quien nos contó sobre su trayectoria en educación, su visión sobre el contexto educativo local y las buenas prácticas que ha implementado tanto en sus clases como en el departamento que coordina.

Luego de tres años de estudiar ingeniería en la Universidad de Tarapacá de Arica, Leonor tomó la decisión de cambiarse a pedagogía en matemáticas en 1994, dónde encontró el ambiente académico que esperaba y un enfoque social en la disciplina.

A partir de su historia personal, y de experiencias significativas con docentes que la marcaron tanto en primero básico como en la universidad, Leonor a definido su quehacer educativo con un énfasis en el desarrollo de habilidades “blandas” o socioemocionales. Así mismo su interés en la neurociencia le ha permitido introducir en sus clases metodologías que dirigidas a captar la atención y el interés de los alumnos por los contenidos. En este sentido destaca la diversidad en cuanto a maneras de asimilar el conocimiento que existen en una sala de clases por tanto recalca la importancia de incentivar el pensamiento divergente y abrir a los estudiantes un abanico de posibilidades para resolver un mismo problema para que cada cual utilice lo que más le convenga dependiendo de su manera de entender las matemáticas.

No obstante reconoce que la sobre carga laboral y administrativa que deben enfrentar los docentes, muchas veces no permite extenderse como ella quisiera en la elaboración de material o en preparar varias pruebas distintas para una evaluación.

Aun así, no se desanima y es una convencida de que pequeños cambios pueden hacer la diferencia en como los estudiantes se apropian del contenido, por ejemplo poniendo frases motivacionales al final de cada prueba o transformando las matemáticas en juegos de puzzles con productos algebraicos y mensajes codificados para que mediante el juego los alumnos apliquen la materia.

Cuando le preguntamos qué le diría a un joven profesional de la educación, con ganas de innovar y de ser agente de cambio desde la sala de clases, nos dijo que según su experiencia lo más importante era la vocación y conocer lo mejor posible al grupo de alumnos con los que se estaba trabajando, porque la comprensión y el vínculo con los estudiantes era determinante para adoptar metodologías exitosas en los procesos de aprendizaje.